



# Carmen Naranjo

## Los derechos de la mujer

DE LUIS SAENZ

Además de escritora, Carmen Naranjo es una activa defensora de los derechos de la mujer y del niño.

La intelectual costarricense, quien entre 1972 y 1974 se desempeñó como Ministra de Cultura, Juventud y Deportes, es hoy una funcionaria de la Organización de las Naciones Unidas para la Protección de la Infancia (UNICEF) y profesora de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Costa Rica.

Conocida fundamentalmente por su obra literaria, Carmen Naranjo es, sin embargo, un símbolo de la mujer que lucha por reivindicar los derechos de su propio sexo y por proteger a los niños.

Debido a su trabajo, la Ex-Ministra de Cultura ha podido visitar América Latina y Estados Unidos, Africa, Asia y Europa.

Eso no significa que haya abandonado su labor creativa. En la actualidad, se encuentra preparando un libro de cuentos que presenta una gran evolución temática, pues se caracteriza por los elementos eróticos dentro de un ambiente centroamericano.

"Mi labor literaria ha sido facilitada por mi permanencia de año y medio en México y año y medio en Guatemala, lo que me ha permitido percibir muy bien las características del hombre y la mujer que viven en esta parte del mundo", expresó.

Carmen Naranjo espera continuar escribiendo en los próximos años y ligarse, cada vez más, al mundo literario e intelectual de Costa Rica.

"Mi labor como escritora ha sido muy personal y he podido continuarla gracias a una gran disciplina. No veo razones para que no pueda continuar adelante".

La escritora está satisfecha de que muchos proyectos elaborados mientras estuvo en el Ministerio de Cultura hayan sido aprobados por la Asamblea Legislativa, en los últimos meses, como la Ley de Patrimonio Arqueológico.

"Yo creo que los objetivos planteados se cumplieron y eso es muy impor-

tante, pues demuestra que las políticas anunciadas en aquel entonces eran básicamente correctas", indicó la ex funcionaria.

### INTERES

Naranjo dice que cuando asumió el Ministerio lo hizo con el propósito de llevar la cultura a amplios sectores de la sociedad costarricense; "y no favorecer pequeñas élites de intelectuales".

"En ese entonces, yo consideraba que si lograba aumentar en un sólo un milímetro la cultura costarricense había cumplido, lógicamente, la función que se me encomendó".

La escritora sostiene que su planteamiento, en lo fundamental, era distinto a lo que hasta entonces se había presentado, "pues yo veía, y aún sigo viendo, la cultura como algo ligado a la forma del costarricense".

"A mí me llama la atención que ahora que Costa Rica se debate en una aguda crisis se repitan casi las mismas palabras que yo pronunciaba cuando fue Ministra, en el sentido de que era necesario salvar al modo de ser del costarricense".

Según la ex Ministra, la sociedad costarricense ha vivido un paulatino proceso de pérdida de su propia identidad, promovido por los medios de comunicación masas, y que ha llegado a creer que lo civilizado es "consumir" y lo bárbaro es "producir".

Hoy se impone, sostiene, "descubrir, apoyar y fomentar nuestra propia cultura, con el propósito de sustituir los es-

quemados importados y rescindir lo que es extraño a nuestro pueblo y cuesta mucho dinero importar".

"Estoy convencida de si muchos de los planteamientos que se hicieron en aquella época hubieran sido aceptados es probable que la actual crisis hubiera sido menos dura. Lógicamente, no se hubiera evitado".

Naranjo cree que el pueblo costarricense podrá, conforme avance la crisis, encontrarse y recuperar sus auténticos valores.

### MUJER

La escritora está muy interesada en conocer las experiencias que las mujeres del Tercer Mundo, principalmente en Africa y América Latina, tienen en sus luchas por desarrollar sus respectivos países.

En su trabajo, ha tenido la oportunidad de asesorar distintos trabajos dirigidos a promover la participación de la mujer en las actividades productivas y la igualdad de oportunidades.

En este sentido, sostiene que en México se han logrado experiencias muy interesantes como la de los "pepinadores", hombres y mujeres que viven de recoger vidrio de la basura.

"Con este grupo se logró establecer una serie de empresas de autogestión familiar. El proyecto, que contempló la instalación de una planta fundidora de vidrio, contó con el apoyo del Gobierno y la Universidad Iberoamericana".

En Costa Rica, afirma Naranjo, la mujer ha logrado avanzar bastante en la conquista de sus derechos, pero aún sobreviven ciertos prejuicios que limitan sus posibilidades de realización.

"En nuestro país, indiscutiblemente, no está tan arraigado el machismo como en México pero subsisten actitudes que tienden a subestimar a la mujer, ya sea negándole derechos o desconociendo sus capacidades para cumplir determinadas funciones".

La Ex Ministra afirma que el papel de la mujer en las sociedades modernas no puede ser desconocido, pues "constituyen un elemento muy importante para el desarrollo".

"El último informe del Banco Mundial señala que invertir en la mujer es uno de los mejores negocios que puede hacer un país. Nadie debe dudar que una mujer alimentada, sana y educada procreará una familia capacitada para integrarse plenamente para el desarrollo".

En los últimos años, dice Naranjo, la mujer en Costa Rica no se ha organizado, como en otros países, para defender sus derechos.

"Sin embargo, ha venido preparándose, capacitándose y estudiando. Ahora, lo que procede es que se organice".

La ex Ministra dice que la mujer tendrá que dar importantes luchas en el futuro, para poder obtener una serie de conquistas y proteger, de esa manera, a sus propios hijos y a la estructura familiar.

"En Costa Rica existen millares de mujeres que actúan como compañeras, sin vínculo matrimonial, que pueden quedar totalmente desamparadas de un momento a otro, pues no existe ninguna disposición legal que obligue al hombre a ampararlas. Inclusive, en muchos años ayudan a sus compañeros a forjar un pequeño capital del cual no pueden disfrutar si se termina la relación. Yo creo que a esas mujeres se les debería dar un status legal y reconocerles la calidad de compañeras".

La escritora considera que, pese a lo anterior, no todo se encuentra tan mal en el país, pues por lo menos el Seguro Social les reconoce el papel de compañeras y les concede el derecho a recibir atención médica y pensión de viudez.

### CAMBIO

Carmen Naranjo asegura estar convencida de que la crisis económica transformará, fundamentalmente, el sistema de vida de la mujer, tanto en los centros de trabajo como en el hogar.

"En tiempos anteriores, la mujer se había incorporado al trabajo asalariado como una forma de compensar la injusticia del salario de su compañero. Ahora, la va tener que hacer como una necesidad fundamental de subsistencia de

la familia en su conjunto".

Esto va a ser ventajoso, sostiene, pues cada mujer tendrá que asumir un papel muy activo en la defensa de sus derechos laborales y salariales.

"La inflación y la devaluación reducirán cada día más la capacidad adquisitiva de los salarios y, por lo tanto, la mujer tendrá que plantearse por primera vez en muchos años la necesidad de incorporarse masivamente a los sindicatos y a otras agrupaciones, para demandar una revisión de sus salarios y otros beneficios adicionales".

Para la escritora, en Costa Rica urge impulsar una legislación laboral moderna que mejore las condiciones de los centros donde se encuentran agrupadas mujeres.

"En nuestro país, centenares de mujeres laboran con la industria de la máquina. Allí pasan sentadas días enteros y por no perder el tiempo y cumplir las tareas que les asignan, se abastienen de satisfacer sus necesidades fisiológicas y de esa manera se dañan los riñones. La tensión nerviosa y el desgaste de la vida son dos elementos que juegan también contra la mujer. Si estos elementos no se corrigen, la mujer costarricense está expuesta a perder su capacidad laboral en un plazo de 10 o 15 años, el cual es muy corto".

Por ello, Naranjo asegura que la mujer debe luchar por lograr importantes modificaciones en la legislación que regula los centros de la industria de la máquina, "con el propósito de protegerse".

"Allí debe establecerse asistencia médica continua, períodos de descanso más prolongados y otras conquistas".

De acuerdo con el criterio de la Ex Ministra, la crisis obligará a la mujer a subemplearse en labores muy peligrosas para la salud, "pues su compañero estará en imposibilidad para cumplir solo con todas las demandas y necesidades del grupo familiar".

### INFANCIA

En relación con la protección a la infancia, Carmen Naranjo dice que Costa Rica ha realizado un gran esfuerzo por llevar una serie de servicios a los niños, principalmente relacionados con la salud y la alimentación.

Sin embargo, sostiene que esa labor se ha visto frenada en gran parte por el proceso de burocratización que han vivido las instituciones encargadas de cumplir con tales funciones.

"Yo pienso que se deben impulsar programas educativos y de otro tipo de beneficio de la familia, para ayudarlos a enfrentar los problemas que se presentan durante las horas laborales, principalmente los relacionados con la falta de atención para los niños".

Por otro lado, la incorporación obligatoria de la mujer a dos jornadas de trabajo, la asalariada y la doméstica, hace indispensable el establecimiento de un sistema de asistencia a la población infantil, indicó.

La escritora manifestó que en El Salvador se han desarrollado especie de campamentos temporales, donde permanecen los niños de los recogedores de café.

"Nadie duda que la población infantil, principalmente la comprendida entre los 0 y los 6 años, queda abandonada mientras su familia participa en las cogidas de café. En esos centros reciben la asistencia y la alimentación necesaria. Yo pienso que ese tipo de experiencia, por los logros obtenidos, es importante desarrollarla en Costa Rica".

Naranjo insiste en que los costarricenses deben aprender de las experiencias vividas por las naciones de otros países, "pues yo pienso que la protección de la infancia en las actuales condiciones de crisis es urgente".

Como muestra de que no todo es negativo en nuestro territorio, la escritora se refirió al proyecto de atención a los niños implementado por la comunidad de Santo Domingo de Heredia.

"Allí, los niños comprendidos entre los 0 y los 2 años reciben un trato prácticamente familiar e, inclusive, son amantados por madres del lugar. Yo creo que el día que Costa Rica logre crear hogares de este tipo en todas las comunidades, entonces sí podremos hablar de una política nacional efectiva de apoyo a la infancia".